

Instituto de Historia

XXIV Semana de Estudios Romanos

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (CHILE)

6 – 7 – 8 de Septiembre 2010

EXPOSITOR: Lic. Graciela Gómez Aso (Pontificia Universidad Católica Argentina: Santa María de los Buenos Aires/ J.V.G)

TRABAJO: " El historiador griego Zósimo y la construcción pagana del mito de la decadencia de *Pars Occidentis* del Imperio Romano"

En el entramado histórico de la tardo-antigüedad, mito e historia fueron parte del proceso de decadencia de la *Pars Occidentis* del Imperio romano

El género histórico, que desde Cicerón se había convertido en el *opus oratorium maxime*, se caracterizó por expresar, a lo largo de todo su devenir, aunque con matices formales, una cosmovisión pragmática, un sentido del mundo concreto. Enfocado en esa mentalidad, el romano se sintió llamado a construir la historia, así como en su momento construyó los mitos. Por ello al compás de ambos, los romanos forjaron modelos sociales, políticos y religiosos para los pueblos que se encontraban bajo su influencia¹.

Entre esos arquetipos que Roma legó a la posteridad podemos señalar el de su decadencia, tal como ha dicho CRACCO RUGGINI “*El hundimiento de un Imperio <ecuménico> como el de Roma, que (...) mezcló civilizaciones y pueblos bajo una única autoridad establecida desde el Rin al Éufrates, del Danubio a las Sirtes, ha sido objeto de repetidas meditaciones y debates como un <arquetipo de toda decadencia> ...*”²

El objeto de este trabajo es analizar a uno de los historiadores griegos de aquella emblemática y compleja época de decadencia: Zósimo de Constantinopla y su *Historía Nea* (*Historia Nueva*). El tema a abordar pretende contextualizar e interpretar la posición historiográfica que Zósimo adoptó en el marco de su época y en particular develar como construyó a partir de su contexto personal y político-religioso, una historia providencialista pagana que fustigó en duros términos a los emperadores cristianos (Constantino I y Teodosio I) con el fin de hacerlos responsables de los males que condujeron a la decadencia o ruina del imperio y a su posterior hundimiento.

El mismo Zósimo, planea sus propósitos historiográficos en el inicio de su *Historia*:

*Pues si Polibio narró cómo los romanos ganaron en poco tiempo su imperio, lo que yo me dispongo a contar es cómo en poco tiempo, y por su propia insensatez, lo perdieron*³.

¹ Cfr. BAUZÁ, H, *mito e historia en la “leyenda de Eneas”*, en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, U.N.B.A., 1982, p. 145

² CRACCO RUGGINI, Lelia. *La cité imperiale*. En *Historia di Roma IV*, Turín 1989

³ POLIBIO, *Nueva Historia*. www.librotauro.org. Libro I, 57.

En consonancia con lo dicho por Zósimo, es que pretendo demostrar la urdimbre de su construcción historiográfica que desde un providencialismo pagano se contrapuso a la posición adoptada por los historiadores eclesiásticos de los siglos IV a VI, quienes previa y contemporáneamente a Zósimo, plasmaron una historiografía providencialista cristiana. En tiempos de un paganismo prohibido, Zósimo revalorizó las costumbres ancestrales y la religión de sus mayores con el fin de construir un mito político que recordara los felices tiempos paganos en detrimento de los decadentes tiempos cristianos del Imperio.

1. ZÓSIMO Y SU CONTEXTO HISTÓRICO Y RELIGIOSO

Acerca de la vida de Zósimo, pocos son los indicios que nos han brindado sus sucedáneos, tal el caso de Focio de Constantinopla, escritor romano Oriental, patriarca de Constantinopla que en su *Biblioteca o Miriobiblón*⁴ relata al respecto que era *Cómite, antiguo abogado del fisco y acendrado pagano*⁵.

Como funcionario del Imperio Romano, Zósimo debió gozar de los privilegios que el cargo implicaba, su condición de pagano, en cambio lo limitaría en su vida pública, puesto que estaban prohibidos los sacrificios desde la época de Teodosio I (381), a lo que se sumó una disposición imperial del 468 que vedaba a los partidarios de la Antigua religión, el ejercicio de la abogacía y máxime, cuando se trataba de paganos⁶. Estas condiciones indicadas por Focio sobre Zósimo nos llevan a inferir que sus cargos públicos para autoridad romano-cristiana y su paganismo eran incompatibles entre sí. CANDAU MORÓN habla de una *militancia pagana*⁷ que pareciera emerger de la incompatibilidad real de un hombre ante los designios de su tiempo.

De su *Historia Nueva*, algunos autores han deducido que Zósimo era originario de Constantinopla o residente habitual de dicha ciudad por inferirlo de la puntillosa

⁴ El *Miriobiblón* es una colección de epítomes (resúmenes) en 280 capítulos de obras antiguas y modernas) en su código 98 relata la vida y obra de Zósimo, Cfr. CANDAU MORÓN, José María. *Introducción, traducción y notas de la Nueva Historia de Zósimo*. Madrid, Gredos, 1992, p. 2.

⁵ CANDAU MORÓN, José María, *op. cit.*, p. 2, CANDAU, José María. *La perspectiva histórica de Zósimo*. Madrid, Erytheia 13, p. 12;; ESCRIBANO PAÑO, Victoria. *Tryphe y Cristianismo en Zósimo: la representación tiránica de Teodosio*. *Athenaeum*, 86, 2, 1998.; *Un resumen crítico de todas estas aportaciones puede leerse en el apéndice de PASCHOUD, F. Zosime, Histoire Nouvelle*, I, Paris, 1989, X (Comes, advocatus fisci, paganus) **cómite** era un título otorgado con carácter de recompensa tanto a senadores como a otros ciudadanos por servicios brindados al Imperio, los **advocati fisci** de las cortes de justicia superiores podían acceder a la comitiva del primer grado, título que por su asimilación a los grados más altos del orden senatorial gozaba de cierto prestigio

⁶ cfr. Cod. Iust.. 11 6, 8

⁷ CANDAU MORÓN, José María, *op.cit.* p

descripción que hace de ella⁸. De la época en que han escrito los autores que han sido su fuente de información se deduce que su obra fue escrita entre el 498 y el 527⁹.

Desde la tardo-antigüedad sus propios contemporáneos analizaron su historia con sentido crítico: Focio dijo “Zósimo no ha escrito una historia, sino transcrito la de Eunapio difiriendo sólo en la brevedad”¹⁰. Ácida crítica de su coetáneo que refleja no sólo sus fuentes de información: Eunapio de Sardes, Publio Herenio Dexipo y Olimpiodoro de Tebas sino un dejo de desdén ante lo que él consideraba una obra austera y de poco vuelo poético en comparación con la de los retóricos y filósofos que le sirvieron de fuente documental¹¹.

Por su condición de abogado, se presume que Zósimo debió asistir a los cursos de retórica que representaban la forma habitual de educación superior para los funcionarios públicos. Como litigante en causas de los ciudadanos ante el fisco y el mismo emperador, se lo presume vinculado con la aristocracia senatorial de su época¹² tanto pagana como cristiana.

Su obra se consagra a exponer particularmente los asuntos políticos y militares de los emperadores desde Octaviano (Augusto) hasta Honorio y Arcadio, tiempo en el cual Roma fue incendiada y ocupada por las fuerzas visigóticas de Alarico (410). Eje neurálgico de su interpretación histórica.

Esta restricción temática es imputable a la tradición historiográfica en que se mueve Zósimo: la historiografía clasicista de la Antigüedad tardía.

Como historiador tardo-antiguo, Zósimo recrea moldes formales con estilo arcaizante que limitaban el uso de la terminología a aquellos temas y expresiones

⁸ Cfr. ZÓSIMO, *op.cit.*, II-30, II-31.

⁹ Su obra se publicó con posterioridad a dicho emperador, durante el reinado de Justino I (518-527) momento en que con más probabilidad cabe ubicar tal publicación

¹⁰ FOCIO DE CONSTANTINOPLA en CANDAU MORÓN, José María, *op. cit.* p. 6

¹¹ EUNAPIO de Sardes fue un sofista e historiador griego que escribió una Historia que fue reconocida en la antigüedad. Eunapio era rétor y su obra histórica ostentaba los rasgos propios de la historiografía retórica: predominio de lo anecdótico y novelesco, presencia de un lenguaje florido y efectista. CANDAU lo percibe como continuador de la obra de PUBLIO HERENIO DEXIPO historiador griego del siglo III (210- 273) y de su Historia contra los Godos o Escíticas; OLIMPIODORO de Tebas ha sido un filósofo e historiador de los siglos IV-V (378-425) Escritor de una Historia o Crónica en 22 libros que relataba los sucesos entre el 407 y el 425

¹² Cfr. CANDAU MORÓN, José María, *op.cit.* p. 3.

utilizadas por los grandes maestros. De tal manera que el peso de la tradición es el primer factor que moldea el contenido de la *Nueva Historia*¹³.

A la hora de juzgar la visión historiográfica de Zósimo deben tenerse en cuenta, las diferencias existentes entre la *historiografía clasicista* (tardo-antiguo) y la propiamente *clásica* (que la precedió).

En el planteamiento clásico la obra histórica se proponía ante todo ofrecer paradigmas referenciales para el enjuiciamiento de la vida pública. Se observan preceptivas muy fuertes, en función de la actuación futura de los hombres públicos. El tema central de la trama eran las actuaciones humanas, guiadas por un halo sobrenatural que se le imponía.

El fin perseguido por los historiadores clasicistas, en cambio era descubrir mediante su relato, la verdad de lo ocurrido, el significado de los acontecimientos expuestos. Lo importante no era el examen racional de los sucesos, sino su presentación como cumplimiento de un *designio superior* que no tenía por qué obedecer a la lógica de la razón humana¹⁴.

En Zósimo no se observan los elementos distintivos de la *historiografía clásica o pragmática* a la que pareciera querer parecerse si nos dejamos llevar por los primeros párrafos de su relato¹⁵. La obra discurre sin discursos, sin retratos de emperadores ni escenificaciones de batallas.

En síntesis, el historiador *clásico o pragmático* contemplaba el curso de la historia desde una perspectiva humana en la que los sucesos sobrenaturales o prodigiosos (oráculos o portentos sobrevenidos durante el periodo descripto) eran parte explicativa del acontecer histórico que rodeaba al hombre tardo-antiguo. Zósimo en cambio, se nos presenta como un historiador clasicista, preocupado por insertar en su relato aspectos políticos y militares, guiados por agentes sobrenaturales, como auténticos responsables del curso de los acontecimientos¹⁶. La secuencialidad y orden clásico fueron reemplazados por un objetivo superior.

¹³ *Idem* p.5

¹⁴ Cfr. *Idem* p. 13

¹⁵ Ver libro I, 57-58 (refiere a Polibio: historiador pragmático de la tardo-república)

¹⁶ Cfr. CANDAU, José María. *La perspectiva histórica de Zósimo*, op.cit. p. 23

¿Es Zósimo un historiador típico de la historiografía clasicista tardo-antigua? ¿Se perciben en Zósimo elementos particulares que lo alejan del común de los escritores tardo-antiguos?

Zósimo concibe y escribe su Historia, con la perspectiva del griego *politeísta* del siglo VI, *comes* y *advocatus fisci*, elementos que no debemos soslayar, pues en su obra, como buen abogado y hombre de retórica le asigna importancia a la demostración concreta de los hechos que relata, aunque para ello deba recurrir a la construcción de un relato despojado de racionalidad.

El planteo original de Zósimo reside en que considera que la causa matriz de la decadencia del Imperio de los Romanos fue el abandono del culto público a los dioses ancestrales¹⁷.

En palabras de CRACCO RUGGINI con Zósimo se produjo un programático vuelco hacia el providencialismo pagano, original respuesta ante la visión de la historiografía eclesiástica¹⁸ y su providencialismo cristiano.

2. LA HISTORIOGRAFÍA PROVIDENCIALISTA COMO TOPOS PAGANO-CRISTIANO DE LA TARDO-ANTIGÜEDAD

El tema de la decadencia de los Imperios es recurrente entre los historiadores. La decadencia romana, en particular, fue arquetípica porque la propia antigüedad fue el

¹⁷ Se convierte así en el iniciador de un género historia romana canonizada por Giibbon, en la edad moderna, tal como ha dicho GOFFART, W. *Zósimus, the first historian of rome's fall*, AHR76 (1971)412-441) "Los clérigos predicaban con gran éxito la doctrina de la paciencia y de la pusilanimidad, se destruyeron las virtudes activas de la sociedad y las últimas huellas del espíritu militar se refugiaron en los conventos, gran parte de la riqueza pública y privada se dedicó a obras de caridad y devoción, la paga de los soldados se malgastó alegremente en mantener multitudes de gentes de ambos sexos, que eran inútiles para la sociedad, que sólo valoraban la abstinencia y la castidad. (...) La fe, el celo, la curiosidad y las pasiones de la ambición encendieron las discordias teológicas; la Iglesia y el mismo Estado se dividieron en grupos religiosos, cuyos conflictos a menudo acabaron en sangre, y siempre fueron implacables.(...) Puesto que la felicidad de la vida futura es el principal objetivo de la religión, podemos señalar sin sorpresa ni escándalo que la introducción o, por lo menos, el abuso del cristianismo tuvo cierta influencia en la decadencia y caída del Imperio romano.

¹⁸ En palabras de CRACCO RUGGINI un <Programmatico rovesciamento della storiografia ecclesiastica cristiana> Cfr. CRACCO RUGGINI, Lelia, *Publicistica e storiografia bizantine di fronte alla crisi dell'impero romano*. Athenaeum, 51, (1973)146-183 (en ESCRIBANO PAÑO, Victoria. *Op.cit.* p.2

escenario de un importante posicionamiento ideológico en torno se abrió el debate en torno a las razones que condujeron al fin del Imperio romano en Occidente.

Muchas y muy diversas son las categorías de análisis acerca de la vida finita o infinita del Imperio romano, cargado de mística de eternidad: decadencia, agonía, hundimiento, destrucción, fin, caída o transformación. Detrás de cada categoría una posición historiográfica que imbrica el ayer y el hoy de aquella emblemática circunstancia.

De acuerdo con las fuentes contemporáneas al hecho, el 24 de agosto del año 410 el jefe visigodo Alarico incendió y ocupó Roma. Los historiadores tardo-antiguos, observaron la circunstancia desde su circunstancia personal e ideológica. Este hecho coyuntural abrió una brecha importante entre los historiadores paganos y cristianos.

La Nueva Historia de Zósimo y las Historias Eclesiásticas que se escribieron en función del tema de la ocupación de Roma por Alarico, han interpretado de modo axialmente diferente este tema. La circunstancia que marca esta época, es la *"...polémica religiosa entre paganismo y cristianismo, en función la presencia bárbara"*¹⁹, topos o tema recurrente de la Antigüedad tardía en relación directa con la decadencia o caída de Roma en poder de los bárbaros

Los primeros en actuar en función de las versiones que asociaban el saqueo de Roma por Alarico a la cristianización del Imperio romano fueron los escritores cristianos. Paulo Orosio presbítero de Braga, ante los hechos afirmó:

*Así pues, cuando éste(Alarico) amenazó las fortificaciones de Roma, se formó en la Urbe un gran clamor entre todos los paganos; afirmaban que el enemigo era potente no sólo por sus numerosas tropas sino, sobre todo, por la protección de sus dioses; que la ciudad había sido abandonada y estaba a punto de perecer porque había renegado de sus dioses y sus sacrificios (...) las blasfemias hierven por toda la ciudad, el nombre de Cristo es públicamente agraviado como peste de los tiempos presentes"*²⁰

Este posicionamiento de Orosio, escrito en el 417, forma parte de su obra *Adversus Paganos*, y tuvo como origen dar a conocer la posición cristiana ante la

¹⁹ Cfr. PLÁCIDO, Domingo; Zósimo, *polémica religiosa y conflicto social*. Murcia, Antigüedad y Cristianismo VIII, 1991.

²⁰ OROSIO, *Contra los Paganos* VII 37, 6-7 (en: MARTÍNEZ CAVERO, Pedro. Los argumentos de Orosio en la polémica pagano-cristiana, Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano, Antigüedad y Cristianismo VII, Murcia, 1990, p. 2

difusión de la versión pagana de los hechos, a la que consideraban una blasfemia hacia su Dios y su Iglesia, perpetrado por aquellos que apegados a sus viejas tradiciones valoraban la religión en orden a su eficacia²¹

Enfrascados en la tarea de mostrarle, a los incrédulos que la decadencia de Roma nada tenía que ver con el cristianismo, se enfocaron en revertir la acusación por medio Historias eclesiásticas, escritas tanto en Occidente como en Oriente

En Occidente, desde Agustín de Hipona, y su sermón *De Urbis excidio* (acerca de la ruina o caída de la ciudad) y su obra *De Civitate Dei* (la ciudad de Dios), brindó la posición de los cristianos ante las agudas críticas de los paganos.

De acuerdo con los dichos de Orosio, Agustín, requirió sus servicios históricos para inventariar los "...hechos perniciosos acontecidos en tiempos paganos a fin de desmitificar su posicionamiento ante la adversidad²²."

Orosio contrapone los tiempos paganos a los tiempos cristianos, pero no desde la cristianización del por Teodosio. Así, "...**los tempora Christiana comienzan con el Imperio y parten del sincronismo entre Augusto y Cristo**. El fin era construir **una teología política, en la cual la monarquía augustal resultaba ser el momento elegido por Dios para manifestarse y dar inicio a la salvación. Cristo es el eje de la Historia.** (...) Cuando toda Asia, África y Europa cayeron bajo el dominio de un único emperador, y se logró establecer una paz auténtica, nació Cristo²³. Augusto es, pues, un emperador providencial, puesto por Dios para cumplir sus planes²⁴.

Orosio, como se observa va a utilizar toda una serie de conceptos presentes en la historiografía clásica para reinterpretarlos y acomodarlos a su concepción teológica, claramente apologética.

Paulo Orosio (417) en Occidente y las Historias eclesiásticas de **Sócrates de Constantinopla** (439-450), **Sozómene de Betelia** (443), **Teodoreto de Ciro** (Antioquía: 428) y **Filostorgio** (425-433) en Oriente fueron los referentes de la postura de la Iglesia frente a la decadencia del Imperio romano en su parte Occidental.

²¹ MARTINEZ CAVERO, P, *op.cit.* p. 3

²² *Idem* p. 3.

²³ OROSIO, *op.cit.*, (VI 22, 5) (en MARTINEZ CAVERO, P, *op.cit.* p.10

²⁴ OROSIO, VI 22, 8 (*Ibidem*)

Fue Zósimo, en la interpretación de CRACCO RUGGINI²⁵, quien habría intentado construir un proyecto similar, pero inverso al realizado por los autores de las *Historias Eclesiásticas*.

Si el propósito de los autores cristianos era demostrar que la historia constituía un ámbito saturado por las manifestaciones del poder de Dios y era un proceso que culminaba con la instalación en el trono de un emperador cristiano, Zósimo a partir del modelo de las mismas *Historias Eclesiásticas*, habría perseguido el objetivo contrario: *probar que el abandono de la religión tradicional fue causa fundamental de la decadencia de Roma, al producir una pérdida de la protección que hasta entonces los dioses habían dispensado al Imperio*

¿Qué recursos estilísticos, retóricos e historiográficos utilizó Zósimo para llevar adelante su tarea?

En concordancia con ESCRIBANO PAÑO considero que la obra de Zósimo es mucho más que una *metagraphé* (trasposición estilística) de la obra de Eunapio de Sardes, como pretendiera Focio de Constantinopla, pues su prosa retórica despojada y austera, fue tan solo un recurso de estilo que le permitiera ser leído por el público acostumbrado a los piadosos escritos de los historiadores eclesiásticos²⁶.

La Nueva Historia de Zósimo, trascendió la visión secular y pagana de los textos de sus antecesores: Eunapio de Sardes y Olimpiodoro de Tebas. La pretensión de Historia Providencialista pagana se percibe desde la periodización utilizada. El autor con el fin de contraponerse a la visión Providencialista cristiana prefigura la historia en función de las epifanías o manifestaciones de Dios en la historia, Zósimo da "...comienzo formal a su obra con la Guerra de Troya²⁷. Su fin es paralelizar el procedimiento providencial seguido por los cronógrafos cristianos, cuyas composiciones se iniciaban con Adán y Eva o con Abraham²⁸."

²⁵ CRACCO RUGGINI Lelia: *Publicistica e storiografia bizantine di fronte alla crisi dell'impero romano*. Athenaeum, 51, (1973)146-183; *Zósimo Ossia il rovesciamento delle <Storie Ecclesiastiche>* Agustinianum 16, (1976)23-26; *The ecclesiastical Histories and Pagan Historiography: Providence and Miracles*, Athenaeum 55, (1977)107-126;

²⁶ ESCRIBANO PAÑO, Victoria. *Op.cit.* p. 1; Cfr sobre la tesis de la refutación pagana a la historia providencialista cristiana CRACCO RUGGINI Lelia: *Publicistica e storiografia bizantine di fronte alla crisi dell'impero romano*. Athenaeum, 51, (1973)146-183; *Zósimo Ossia il rovesciamento delle <Storie Ecclesiastiche>* Agustinianum 16, (1976)23-26; *The ecclesiastical Histories and Pagan Historiography: Providence and Miracles*, Athenaeum 55, (1977)107-126;

²⁷ Punto esencial en la construcción del mito de la eternidad de Roma

²⁸ CANDAU, José María. *La perspectiva histórica de Zósimo*, *op.cit.* p. 9; Cfr. PASCHOUD, *op. cit*

En cuanto a las ácidas críticas de los historiadores sucedáneos como Focio de Sardes, se podría aseverar que en Zósimo "...el empequeñecimiento de figuras y paisajes narrativos (...) es consecuencia directa de la contraposición entre gestas humanas y dictamen divino²⁹".

En la Nueva Historia, el ámbito humano queda sometido a la voluntad superior de la divinidad, se puede observar una tensa convivencia entre dos esquemas historiográficos contrapuestos: el pragmático y el providencialista, por lo que algunos historiógrafos lo consideran un historiador con una posición mixta, con cierta depreciación de la actuación humana, falta de secuencialidad y racionalidad.

El objetivo historiográfico quedaba claro, la construcción de un relato mítico que relegaba la veracidad en función de un reposicionamiento del paganismo como potencia generadora del mito de la Roma Eterna, golpeada por los embates al unísono de los cristianos y los bárbaros; responsables directos de la ruina del Imperio³⁰.

3. ZÓSIMO Y EL MITO PAGANO DE LA DECADENCIA EN LA PARS OCCIDENTIS DEL IMPERIO ROMANO

La historia Egeo-mediterránea vivió inmersa en una conceptualización del tiempo que ataba al hombre y a su comunidad a una espiral recurrente de ciclos de nacimiento, madurez y muerte. A esta concepción de la historia Polibio la llamó biológica³¹. Ya Platón en su *Filebo*³² había analizado el esquema estructural de la decadencia humana; Aristóteles, en cambio analizó la *Anakyklosis* de la *Politeia*³³. Polibio historiador griego de la tardo-república, le dio continuidad a este análisis al formular la teoría de la *Anakyklosis politeion*, como movimiento circular aplicado a las formas políticas que

²⁹ *Idem*, p. 12

³⁰ Tesis que fue retomada por las escuelas historiográficas. Humanista (MONTESQUIEU, Charles, *Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos y su decadencia*(1734); GIBBÓN, Edward; *Historia de la decadencia y caída del Imperio romano* (1776-1788)

³¹ POLIBIO, *Historia Universal*. Libro VI

³³ ARISTÓTELES, *Política* (1, 18)

nacen benéficas para luego corromperse hasta ser deshechas por formas maléficas, en un círculo continuo y espiralado.

No es una casualidad que Zósimo dé comienzo a su *Historia Nueva* con una cita en la que le atribuye a Polibio la tarea del constructor del mito que sustanció el dominio del Mundo para Roma así como el historiador que vislumbró el destino de Roma atado a la Providencia Divina:

(Tras Cannas los romanos fueron) "...favorecidos por la Fortuna hasta tal punto que en menos de cincuenta y tres años se apoderaron no sólo de Italia sino también de toda Libia¹ (...) los iberos occidentales², (...) subyugaron a los griegos,(..) Ahora bien, **semejante empresa no puede ser achacada a la capacidad humana, sino a la necesidad impuesta por las Moiras, a las revoluciones de los cielos astrales o a una voluntad divina que secunda nuestros empeños cuando van acompañados de justicia. Instancias estas que, al imponer una especie de encadenamiento causal sobre los sucesos futuros para que forzosamente acaezcan de una determinada manera, informan a cuantos juzgan rectamente los hechos de que el gobierno de las cosas humanas está encomendado a una Providencia divina, de suerte que florecen cuando concurren almas feraces** (productivas, laboriosas), **mientras que si prevalece la desgana o molicie se ven arrastradas a la situación que puede verse hoy día.**³⁴

Como SIRAGO considero que con Polibio aparece en la ideología política romana "...un doble aspecto: por un lado, una **tendencia** constantemente renovada **a creer en la eternidad, hasta crear el mito de la Diosa Roma o Roma Aeterna**³⁵ ; por el otro, una **tendencia pesimista por el temor a un próximo final**³⁶.

Zósimo como Polibio, comparten una visión Providencial de la historia. En Zósimo la ancestral gloria de Roma tuvo causales específicas:

³⁴ ZÓSIMO, op. cit, (Libro I, 1)

³⁵ Cfr. HUBENÁK, f. *Roma: mito político*, Buenos Aires, Ciudad Eterna, 1999, Cfr POLIBIO, *Historia Universal*, Buenos Aires, Solar-Hachette, 1965 . De aquí que Polibio presente el acontecimiento central de su obra, la unificación del mundo bajo el imperio de Roma, ya como un manejo de la fortuna (1.4.1; 4.2.4; 8.2.3), ya como un resultado de las virtudes romanas (1.3.3; 1.63.9; 6.2.3); entre ambas afirmaciones no hay contradicción, pues la fortuna -esto es, un conjunto de elementos de etimología indefinida o en todo caso no accesible a los instrumentos de análisis de que dispone el historiador- creó las condiciones necesarias para que fuese posible un imperio universal, pero sólo el despliegue la virtud romana realizó dicha posibilidad)

³⁶ SIRAGO, Vito Antonio, *Imperio romano de Occidente: ¿caída o transformación?* Madrid, *Historia* 16, 1995, pp. 78-76

1. La Providencia Divina que condujo a los romanos al dominio del Mundo por considerarlos hombres feraces o laboriosos favorecidos por la diosa fortuna y las Moiras,
2. La voluntad divina solo secunda los empeños de los hombres si laboriosos y justos.

En Zósimo el esfuerzo sostenido del romano era relativo a aquel empeño primigenio que desde el mito fundacional condujo a los romanos a la expansión como cumplimiento de un designio divino que hacía a los romanos portadores de la condición de pueblo elegido y por tanto protegido por las divinidades para cumplimentar la tarea expansiva en función del designio de la Providencia Divina.

En la construcción del relato Providencialista pagano, Zósimo asigna a los dioses ancestrales la tarea de proteger a los romanos durante el proceso de expansión y de abandonarlos en el proceso decadente.

La caída de Roma no es más que una señal que la Providencia brinda, para que los romanos reconozcan las causas de sus desvelos. En función de esto es que Zósimo despliega a lo largo de los seis libros de su obra las razones de la decadencia que podrían centrarse en dos actitudes concretas sobre las que sustenta Zósimo, sus refutaciones a los historiadores cristianos contemporáneos: la insensatez (Disnomía) y el desgano o molicie (tryphé)³⁷

En su obra la construcción Providente se enanca en dos Emperadores-monarcas a los que hace responsables de la insensatez que condujo irremediamente a la decadencia y caída de Roma: Constantino I y Teodosio I. El primero por haber abandonado a sus antiguos dioses para convertirse al cristianismo³⁸ y el segundo, por representar el arquetipo del gobernante tiránico que cae en esta maledicente circunstancia a causa de su desgano o molicie (Tryphe)

ESCRIBANO PAÑO trabaja las formas discursivas de Zósimo, allí reconoce que la forma estilística y retórica de la Historia Nueva permite reconocer tres dimensiones vinculadas entre sí: ideológica, polémica y apodíctica (demostrativa). Las dos primeras procedían de su fuente primordial Eunapio y la tercera resultaría de su imperfecta, pero fehaciente imitación del modelo que de forma explícita y por dos veces evoca: el de

³⁷ZÓSIMO, *op.cit* (LIBRO I, 1)

³⁸ En la descripción de Constantino no describe las circunstancias en las cuales se convirtió esto es en su lecho de muerte y ante un obispo cristiano arriano. Eusebio de Nicomedia

Polibio. La autora citada considera que esta proposición apodíctica o demostrativa es la aportación mayor de Zósimo a su Historia, puesto que se observan numerosos recordatorios implícitos o expresos acerca de la relación *impiedad-decadencia-abandono de los ritos patrios-punición divina* en Zósimo la pretensión de convertir a su obra en un Manifiesto del providencialismo pagano tardío³⁹ En concordancia con el objetivo apodíctico(demostrativo) Teodosio, *fidelissimus imperator* , para los cristianos, debía ser **denigrado**. Zósimo utiliza para con Teodosio el paradigma tradicional del **vituperio moral y político del príncipe** propio de la tradición de la Antigüedad tardía: asignándole como consecuencia la condición de **tirano**.

Zósimo conoce y aplica en su relato la doble acepción que el término tyrannos había adquirido en su devenir:

- El que nombra al emperador que ejerce el poder de modo absoluto.
- El que designa al usurpador.

En el caso de Teodosio no cabía la descalificación de usurpador, puesto que había sido nombrado por Graciano legítimamente. Es por ello que se centra en denostar a Teodosio por mal gobierno a partir de inmoralidades recurrentes que enlodaban su gobierno y su acción política. Así lograba que al atacar a Teodosio por su moral, denostaba por añadidura a todo príncipe cristiano que una vez en el poder actuaría, como en el caso emblemático de Teodosio, como un mal príncipe⁴⁰.

El presupuesto ideológico para la denotación forma parte del programa anticristiano de Zósimo, que es elaborado como respuesta al planteo providencialista cristiano: el que asimilaba la figura del buen príncipe Augusto a Cristo y a ambos con: la Monarquía Universal/ el Monoteísmo cristiano / el Imperio romano / la cristiana tempora⁴¹ a partir del firme argumento que desde Eusebio de Cesarea se difundió entre los intelectuales cristianos.

La **Apoleía** (*destrucción eterna*) del Imperio romano se vincula expresamente con un catálogo de males asociados a decisiones erróneas de Teodosio quien las provoca por su conducta y su *physis* (naturaleza) tiránica. :

³⁹ ESCRIBANO PAÑO, V op. cit . p. 3

⁴⁰ *Idem*, p. 7

⁴¹ Analizado originariamente por Frederiche PASCHOUD: *Zósime, Histoire Nouvelle I*; Paris, 1971, 132

1. *Corrupción de los gobernadores y jefes militares.*
2. *Debilitamiento en efectivos y capacidad del ejército, minado por la presencia bárbara en sus filas*
3. *Empobrecimiento de los súbditos y ruina de las ciudades*⁴²

La razón matriz de la política del hispano Teodosio es la *molície* o el *desgano* (*tryphe*) como modo de vida, que Zósimo convierte en principio de causación. Este se declara desde el principio, cuando se afirma que Teodosio inauguró su gobierno en función de la *desidia* y la *molície (tryphe)* ⁴³; así como bajo el signo de la *pleonexia* (*codicia, avaricia*) que tanto él como sus generales practicaban en detrimento del soldado de a pie. El gobierno era ejercido por un hombre con tendencia a la *desmesura* o *disarmonía (ekmeléia)* :

*Teodosio, que aún residía en Tesalónica, daba en conjunto una impresión de afabilidad a cuantos accedían a él, pero prologó con molície y desidia su reinado, llevando el desorden a las magistraturas ya existentes y aumentando, en relación a lo anterior, el número de generales con mando sobre la tropa*⁴⁴

En resumen, los rasgos de *avaricia, glotonería, excesos pasionales, locura, impiedad, desorden interno y externo, ira*, estaban engendrados por su *molície (tryphé)*, base de sustentación de su perfil moral y político

Desde estos supuestos nos parece que la repetida invocación del *desgano* o *molície*<tryphé> como parte de la <physis> de Teodosio, pretenden aludir tácitamente a su condición de cristiano de lo cual se deduce que un cristiano en el poder se comporta como un tirano.

⁴² ESCRIBANO PAÑO, M. V; *op.cit*, p. 10

⁴³ ZÓSIMO, *op.cit*, " No paró aquí, sino que elevó también el número de comandantes de caballería, de oficiales y de jefes a tales dimensiones que quedó el doble de lo que había antes, mientras que a los soldados no les llegaba nada de lo que el Estado les asignaba"(LIBRO IV, 27-1) y Sobre el número de eunucos dedicados al servicio imperial y sobre cómo los más de éstos, y especialmente cuantos por lozanía brillaban sobre los demás, hacían destacar a los funcionarios que querían y ejercían su dominio sobre todo el Imperio (LIBRO IV, 27-3)

⁴⁴ ZÓSIMO, *op.cit*. (LIBRO IV, 27-1)

CONCLUSIONES:

Zósimo ese funcionario público de la Pars Orientis del Imperio romano, modeló bajo el cincel agudo de la retórica e historiografía clasicista tardo antigua una Nueva Historia, esto es una original propuesta para explicar el proceso de decadencia al que habían llegado los romanos, a principios del siglo V, en particular ante la invasión visigótica de Alarico I, que ocupó e incendió la ciudad de Roma, ciudad sobre la que pesaba un mito de Eternidad que acrecentó el dramatismo de la circunstancia.

Frente al reposicionamiento de la intelectualidad cristiana de Oriente y Occidente del Imperio, a partir de un pragmatismo Providencialista que hacía de Cristo el eje de la historia y a los emperadores cristianos los encargados de cumplir el plan de Dios y de su Iglesia a lo largo de todo el Imperio romano, Zósimo representó una postura que con originalidad tomó el perfil Providencialista para desde una mirada pagana explicar las razones por las cuales Roma y su Imperio tras la decadencia de momento terminarían por caer si no se desandaba el camino del cristianismo consolidado en pos de un paganismo que volviera por sus fueros y por su mito primigenio.

La construcción de la historia Providencialista de Zósimo debía destruir la síntesis Augusto-Cristo-Monarquía cristiana-monoteísmo cristiana- tiempos cristianos. En su obra a través del desarrollo del discurso histórico se demuestra que el buen y el mal gobierno dependen del buen o mal carácter del emperador. Con Constantino se afirma que el cristianismo fomenta el desgano o molicie (tryphé) en los príncipes y por tanto

tiranía. Después, en Teodosio, con tendencia a la desidia y al abandono, por su condición de cristiano, sólo era esperable una actitud consecuente con su carácter y condición natural: actuar como un tirano. En su caso la molicie (tryphé) connotaría la doble e inescindible condición de cristiano y tirano.

En su construcción historiográfica la caída de Roma era vista como una realidad si continuaban los tiempos cristianos. Como abogado y como pagano dejó una obra que estaba destinada a encontrar responsables de la decadencia: los cristianos y los bárbaros en proceso de integración. La historia de la historiografía Occidental tomó su posición y la difundió como válida sin realizar el cuestionamiento interno que debemos plantearnos ante los textos históricos antiguos, cargados de intencionalidad política y religiosa como es el caso de la Historia Nueva de Zósimo de Constantinopla

.....

Lic. Graciela Gómez de Aso

Pontificia Universidad Católica Argentina

(Santa María de Buenos Aires)

(Septiembre de 2010)